

NUEVO PANAFRICANISMO, RACISMO, DEMOCRACIA Y REPARACIONES

Ponencia Marco del Segundo Congreso Panafricano en España

Las Comisiones del Segundo Congreso Panafricano en España, la Federación Panafricanista de las Comunidades Negras de España y el Centro Panafricano de estudios Culturales, han encargado la redacción de la presente, Ponencia Marco del Segundo Congreso Panafricano en España, a Antumi Toasijé, historiador panafricanista, quien para su elaboración ha seguido fielmente las instrucciones dadas.

¡Que los antepasados nos guíen y nos inspiren!

[1] **INTRODUCCIÓN:** El Panafricanismo ha pasado por numerosas transformaciones y vicisitudes desde su formulación hace ya más de cien años. Recordamos como precursores a Alexander Crummell y Edward Wilmoth Blyden entre otros, cuyas posiciones pan-negristas, dieron paso a un Panafricanismo liberador, filosófico y congresual inspirado por Du Bois. Será tras el período del Garveyismo, a partir de las formulaciones sociopolíticas de Georges Padmore, cuando asistimos a la aplicación sobre el terreno por parte de Kwame Nkrumah de un Panafricanismo político de base socialista y posteriormente africano-comunitario con Nyerere.

[2] Lamentablemente, se debe decir que se constató, a partir de la liberación del continente africano de la opresión invasora europea, que la institucionalización de las ideas panafricanas dio al traste con una posible aplicación revolucionara del ideal panafricano en África y entre las comunidades africanas en América, Europa y Asia. La Organización para la Unidad Africana se convirtió en un organismo anquilosador de toda idea de avance, adormecido sobre la base de las propuestas clásicas del Panafricanismo sin realizarlas. Por su parte, la Unión Africana, la continuadora de la OUA, ha realizado avances demasiado tímidos como para merecer ser evaluados. A esto cabe añadir que los estados post-coloniales africanos, poco o nada han hecho por extender e implantar los objetivos panafricanos, ya que estos van en contra de su propia esencia postcolonial y, de hecho, algunos de sus dirigentes se han convertido en los peores enemigos de la idea panafricana.

[3] De este breve esquema podemos sacar dos conclusiones: La primera es que resulta evidente la importancia de las comunidades africanas descendientes de personas esclavizadas en América, iniciadores de la idea Panafricana. Esto debe hacernos reflexionar sobre el papel crucial que han jugado en diferentes momentos históricos todas las comunidades en el exilio, al reforzar sus lazos de unión en un ambiente hostil. Si entendemos que las migraciones son de capital importancia en la historia africana, luchar para que se reconozca el libre movimiento de personas, al tiempo que se crean las condiciones para que las migraciones forzosas dejen de existir es uno de los retos futuros del nuevo Panafricanismo. La segunda conclusión, es que la liberación africana, es un trabajo continuo que nos atañe y nos interpela en tanto que africanos y una tarea que no podemos dejar en manos de instituciones secuestradas por intereses externos.

[4] Entendemos que los ideales y principios del Panafricanismo son los ya enunciados a lo largo de todo este complejo proceso:

4.1) Que los africanos somos los legítimos dueños de África y de las comunidades africanas en el exilio, y que debemos regir su destino, democráticamente, bajo nuestros propios principios y conceptos, sin ingerencias de ningún tipo.

4.2) Que los principios africanos de base son: la solidaridad, la democracia y la búsqueda de la justicia y armonía sociales.

4.3) Que existe una indisoluble unidad espiritual y política entre africanos en África y africanos en cualquier lugar del Mundo.

4.4) Que la liberación de la opresión imperialista y deshumanizadora, es un objetivo que atañe a toda la Humanidad y que lucharemos para su implantación Universal.

4.5) Que la aplicación de estos ideales pasa ineludiblemente por lograr la efectiva unidad política de África en un único Estado y un solo gobierno, con la cooperación de todas las comunidades africanas del mundo.

[5] Sin embargo, se debe ser realista y reconocer que la mayor parte de estos objetivos sólo se han logrado parcialmente, mientras que el estratégicamente más importante; la unidad de África, bajo un Estado con un Gobierno único, está lejos de llevarse a cabo con efectividad. En el momento actual se hace difícil hacer comprender a los pueblos y dirigentes de África que la unidad es una necesidad, no sólo anímica, sino vital y urgente, para poder afrontar los retos presentes y futuros; de orden social, político y económico, a los que se enfrentan las comunidades africanas.

[6] A pesar de los fracasos enunciados, se debe reconocer sin lugar a duda, que el Panafricanismo fue la espoleta que inició la verdadera liberación africana de la opresión invasora europea. Se debe al Panafricanismo, la formulación de una idea de solidaridad interna africana que se basa en saber que compartimos una historia común de lucha contra la opresión en sus diferentes formas: la esclavitud, el imperialismo, el neocolonialismo y la globalización capitalista destructora de las micro-economías y represora del libre movimiento de personas. Es esta representación que nos hacemos los africanos panafricanistas, en tanto que hermanos iguales ante la lucha, lo que posibilitó la liberación mental, la identificación no excluyente, y por tanto la unidad de fuerzas necesaria para la lucha política. No conocemos una idea que haya servido mejor a nuestros propósitos.

[7] LOS DILEMAS DEL PANAFRICANISMO: De todo lo dicho se deduce que el Panafricanismo necesita una reforma, no de objetivos y motivaciones, pero si de procedimientos y estrategias para lograr sus objetivos. Y esto pasa además por rediseñar algunas de las formulaciones de base, que son portadoras de contradicciones, principalmente: la **idea racial** de lo que es ser africano, la **idea geográfica** de lo que es África y la **idea intelectual y política** de lo que es ser africano. Estas reformulaciones deben recoger las aportaciones de la cultura popular africana y reconciliarlas definitivamente con las de la cultura elitista académica, para poder ser objetivas.

[8] NUEVO PANAFRICANISMO Y RACISMO: Respecto al dilema en torno a la **idea racial** de lo que es ser africano, concebimos que esta debe ser frontalmente opuesta al racismo, lacra que venimos sufriendo por centurias. Un racismo ideado en Europa y América a partir de la explotación esclavista, apoyado por la pseudo-ciencia y cuyo objetivo fue y será la explotación de las personas mediante la exclusión y que por todo ello no compartimos. Ponemos por tanto este elemento de nuestra historia en conexión con tres nociones:

8.1) La biológica; que entiende, en el momento actual, que las diferencias raciales entre las personas no son en absoluto determinantes en relación a sus capacidades y mucho menos en relación a sus sociedades.

8.2) La biogeográfica; que entiende que las diferencias morfológicas se originan en la adaptación a un medio físico en particular con un clima concreto.

8.3) La histórica; que dicta que la diferencia fenotípica ha sido utilizada históricamente para justificar la opresión de unas clases sobre otras e imponer ideas distorsionadas sobre la realidad para mantener esa opresión.

En conclusión, debemos desterrar la noción racial exclusivista. Si la apariencia externa de una persona africana no va acompañada de una identificación mental, moral y política con otras; no es africana, mientras que son hermanos en la lucha por un mismo ideal todos aquellos que, independientemente de su apariencia externa, se entregan a la causa africana y al servicio de los africanos. Por tanto, aunque la apariencia externa indica un origen geográfico probable, el hecho de que el 95% de los africanos seamos personas negras no nos convierte en racistas pues el factor político más importante es la identificación mental y no la racial. Nosotros somos las principales víctimas del racismo en la Historia de la Humanidad, desechamos por ello el racismo como forma de dirigir la acción política y acusamos a occidente de utilizar un falso anti-racismo, que busca debilitar a las comunidades africanas del mundo, al acusar al Panafricanismo y la afrocentricidad de racismo a la inversa.

[9] **NUEVO PANAFRICANISMO Y GEO-POLÍTICA** En lo que atañe a la idea geográfica de África, esta idea se enfrenta a dos dilemas de peso: el primero es el que origina el debate sobre si conviene integrar el norte de África de mayoría cultural arabo-islámica y bereber al discurso y acción panafricanos, y el segundo el que discute si aquellos lugares de América con presencia mayoritaria de personas africanas de origen, son o no territorio africano. La resolución de este dilema puede venir del análisis de los siguientes condicionantes:

9.1) El norte de África será parte en la lucha panafricana siempre que se adhiera libremente a la misma, sin que medien en ello lealtades superiores como la religión o la historia de Oriente Medio, influencias tan exóticas en África como las europeas.

9.2) Lo que entendemos por Afro-América, principalmente: el área del Caribe, el área continental adyacente, amplias áreas de EEUU, Brasil y el pacífico Centro-Sur. Son focos primordiales de irradiación del Panafricanismo y deben formar parte del proyecto político del nuevo Panafricanismo.

9.3) Es imprescindible tener una noción geográfica flexible de lo que es el África histórico-geopolítica, que no esté mediatizada sólo por los mapas. África sería desde ese punto de vista un foco de irradiación localizado en un polígono que tiene sus vértices en Mauritania, Sur de Egipto, Etiopía y Azania, y cuyo in-centro estratégico de mayor fuerza poblacional y pujanza, es un arco que va de la zona de los Grandes lagos hasta el Norte de Nigeria. El Sahara es una zona de mezcla cultural entre las influencias del norte de África y las del África del in-centro con preponderancia de esta última. Por tanto, no se puede establecer la divisoria entre el mundo Bereber-araboislámico y el Kemítico en las fronteras de los actuales países sino, en todo caso, al Norte del Trópico de Cáncer.

9.5) Desde que existe el mundo, los hombres y mujeres se han movido por él, puesto que es la casa de la Humanidad, debemos, para que ello siga siendo así, oponernos con fuerza a todo intento de cualquier estado de limitar artificialmente y, en especial, mediante el asesinato genocida o la expulsión, el libre movimiento de las personas. Máxime cuando, en lo que nos atañe, se trata de tentativas de esconder la opresión a la que viene siendo sometida África por parte de occidente. Por todo ello, para nosotros las Comunidades Africanas en Europa y en Asia merecen asimismo un reconocimiento histórico-político, en especial las crecientes comunidades africanas de Europa occidental y las antiguas comunidades africanas de la India.

[10] **NUEVO PANAFRICANISMO, POLÍTICA Y DEMOCRACIA** El último dilema es el que hace referencia a la **idea mental y política** de lo que es ser africano. Respecto a lo cual, (dejando al margen las auto-destructivas y estériles discusiones de Valentín Mudimbe, Kwame Anthony Appiah y otros autores, sobre si África tiene una existencia real), cabe decir que la definición de lo que es ser africano no es cerrada, ni exclusiva, ni estática. Que tal definición debe ser tenida en cuenta como marco sobre el que desarrollar una diversidad no anquilosante; que surge de compaginar el estudio de las aportaciones de los filósofos africanos junto con el **deleite africano-centrado** de los frutos de la cultura popular africana. Entendemos así que hay cinco frentes de conceptualización de lo que es ser africano:

10.1) El frente conceptual histórico Afrocentrico; el reconocimiento de que existe una historia africana común cuyos hitos son: Kemit y otras civilizaciones nilóticas, las grandes civilizaciones de hace ochocientos años como Ghana, Malí o Monomotapa, la terrible historia de la Esclavización, la Invasión europea y la lucha contra el racismo y la opresión neocolonialista y capitalista.

10.2) El frente conceptual, moral Afrocentrico; el reconocimiento de que existe una concepción moral de base generalizada en África, cuyos valores son la Solidaridad, la Democracia y la Armonía a través de la Justicia social.

10.3) El frente conceptual cultural Afrocentrico; el reconocimiento de la necesidad de una inmersión cultural en valores africanos, mediante el uso de lenguas africanas y el estudio de la historia africana desde nuestro propio punto de vista no impositivo, así como el consumo de la producción cultural africana para contrarrestar la avalancha aculturadora occidental.

10.4) El frente conceptual político democrático del nuevo Panafricanismo; el reconocimiento de la necesidad de actualizar e incorporar a la política africana las formas y modos de organización socio-política propios de África, que comprenden el núcleo de la familia extensa y unos procedimientos, discursivos, consensuados y democráticos en la toma de decisiones.

10.5) El frente conceptual estratégico geo-africano; el reconocimiento de que sólo a través de la unidad política en torno a un estado, democrático, soberano, culturalmente y políticamente africano-centrado, fuerte y estable con un solo gobierno y una economía sólida, se puede salvaguardar la propia diversidad africana de los ataques presentes y futuros de las potencias con ambiciones imperialistas.

[11] NUEVO PANAFRICANISMO Y REPARACIONES: Tras las largas vicisitudes de la lucha contra el imperialismo, tenemos la obligación moral de poner al servicio de un **cambio social y político en África**, las herramientas que vienen siendo utilizadas en el análisis filosófico de los problemas que venimos expresando. Debemos entender la reparación como una tarea doble, la reparación interna y la devolución de lo que nos deben. Principalmente **cinco herramientas reparadoras** de la comunidad y la persona africana y de restitución e indemnización, deben ser implementadas para lograr la unidad africana a través de una identificación social que produzca una **simpatía política simbólica** altamente cohesionadora.

11.1) La Lengua: Es tiempo de abandonar las disquisiciones académicas y utilizar ya una lengua común para el entendimiento africano. Potenciar y preservar una lengua no implica necesariamente destruir otras, y se debe reconocer que la lengua es el principal instrumento de identificación socio-cultural de cualquier sociedad, la propuesta obvia es el Kiswahili, una lengua no étnica con más de 100 millones de hablantes; no podemos desperdiciar un regalo de la historia como ese. Reparar el tejido comunicativo de África exige una lengua común.

11.2) La Cultura: Es el momento de potenciar la educación africano centrada, basada en nuestra propia experiencia histórico-cultural, y es tiempo de reconocer la Cultura Popular pasada y contemporánea, africanas e incorporarla a la corriente cultural interna. Reparar nuestra cultura ayudará a nuestros hijos a conocer cual es su razón de ser en el mundo.

11.3) La Economía: Es tiempo de establecer bases sólidas sobre las que fundamentar el proyecto de Cambio en África, no basta con la solidaridad racial o histórica, es necesaria una interdependencia económica entre africanos más que entre africanos y europeos, hay que llevar el centro de la actividad económica a nuestras propias comunidades, no sólo mediante la auto-gestión sino mediante la inter-gestión, el consumo preferencial de productos africanos y de comunidades afro, se impone una etiqueta de producto africano. Se debe abandonar el pago de toda deuda injusta y usuraria, como es el caso de prácticamente toda la deuda africana y reclamar daños y perjuicios por esta causa. Reparar el tejido económico exige además reclamar los beneficios que nos corresponden en tanto que deudores de los agravios históricos.

11.4) La Jurídica: Es tiempo de recopilar, leyes, procedimientos jurídico administrativos, usos y costumbres africanos para crear un cuerpo normativo consistente y coherente, con el que podamos edificar el edificio de una democracia comunitaria realmente enraizada en nuestra propia cosmovisión. El frente de acción jurídica incluye la reclamación judicial a occidente y a la América eurocéntrica, y en particular, a aquellas entidades y empresas que se han beneficiado económicamente del saqueo de África, de las Justas reparaciones y compensaciones económicas a las comunidades africanas del mundo por:

11.4.1) Los centenares de años de esclavización, secuestro, tortura y rapto.

11.4.2) El abuso perpetuo físico, moral y político sobre la mujer negra.

11.4.3) Los centenares de años de trabajos forzados o infra-humanamente remunerados.

11.4.4) La invasión de África la innumerable lista de asesinados olvidados.

11.4.5) La colonización, el neocolonialismo, el postcolonialismo y todos sus efectos.

11.4.6) El persistente racismo y la exclusión social y económica, pasados y presentes.

11.4.7) Aquellas guerras, conflictos y magnicidios, ejecutados o provocados desde occidente.

11.4.8) Las manipulaciones y engaños para el robo constante de las riquezas naturales africanas

11.4.9) El robo y la destrucción de las obras de arte y del legado cultural de África.

11.4.10) El robo y la destrucción de la identidad cultural y humana de la persona africana.

5) La Geopolítica: Es tiempo de reconocer que África debe ser atendida y protegida primordialmente por africanos y de manera estratégica. Debemos tener una comprensión geopolítica para entender que nuestro futuro depende de la protección real de África, en especial su centro geopolítico, donde construir una base sólida para la reparación interna y para poder reclamar reparaciones históricas. Necesitamos estar en todos los focos de decisión, situarnos como africanos en todos los organismos internacionales y abogar vehementemente por la desaparición de las armas de destrucción masiva como estrategia de supervivencia futura. Eso sólo será posible mediante la realización de la Unidad Africana bajo un solo estado y gobierno, con una visión pacifista, capaz de entender el juego político global y no dejarse arrastrar por intereses externos, considerando prioritario:

11.5.1) El desarrollo de la tecnología, en especial las comunicaciones de toda índole.

11.5.2) El desarrollo sanitario y médico para lograr tener una soberanía farmacológica.

11.5.3) La seguridad alimentaria, ecológica y natural.

11.5.4) La seguridad de las personas mediante la abolición de las armas de destrucción masiva.

11.5.5) Políticas eficaces de presencia en todos los organismos internacionales de decisión.

[12] Estos que hemos enunciado han sido los sueños de los antepasados que hoy honramos aquí en el **Segundo Congreso Panafricano en España** y su realización será lo que deberán ver nuestros descendientes, porque, nuestra propia supervivencia así lo exige. Recordamos con estas últimas palabras, los sueños de los hermanos asesinados en las fronteras de Ceuta y Melilla y los de todos los fallecidos en el Océano Atlántico, en el Desierto del Sáhara y en los Océanos Índico y Pacífico, tanto en el pasado esclavista, como recientemente a causa de la injusticia económica y juramos solemnemente hacer todo lo que esté en nuestras manos para que algo así no vuelva a ocurrir nunca más.

Dado en exilio, (Madrid, España) en diciembre de 2005

Por Orden de:

Las Comisiones del Segundo Congreso Panafricano en España

La Federación Panafricanista

El Centro Panafricano de estudios Culturales